

LA HISTORIA VIVIDA

Carlos RODRÍGUEZ
UNED

Cómo se conmemoró el primer centenario de la batalla de Trafalgar

Todos los meses de octubre de cada año nos viene el recuerdo del combate de Trafalgar, en el que España, al dictado de Napoleón, perdió una batalla naval que nunca debió librar, a menos de haber podido decidir estratégicamente su posicionamiento, dada la ineptitud del almirante Villeneuve, máximo jefe de la Flota combinada francoespañola, que desechó los consejos y sugerencias de nuestro Gravina, mucho mejor marino que el francés.

En esta ocasión no se trata de analizar la batalla y sus consecuencias, sino recordar como historia vivida cómo se conmemoró el primer centenario de aquella tragedia, en actos programados con mayor o menor brillantez y en el recuerdo de la prensa, tanto de información general como especializada, que no dejó de pasar la efeméride en blanco. Para ello hemos acudido a archivos y hemerotecas, con el fin de dar una idea sucinta de la conmemoración.

El 21 de octubre de 1905 se celebró en Motrico, patria de Churrua, una misa en sufragio de los héroes que sucumbieron en Trafalgar, y en el mismo día hubo otra en San Fernando, en el Panteón de Marinos Ilustres; luego, los oficiales, el clero castrense y el coro de la capilla, seguidos de las comisiones de todos los Cuerpos de la Armada presididas por el comandante general del Arsenal de La Carraca, se trasladaron al mausoleo que encierra los restos de Gravina, donde se cantó un solemne responso.

El mismo día la ciudad de San Fernando, por conducto de su alcalde, envió un telegrama al almirante de la Armada expresando que «identificada con la Marina de guerra, se asociaba a ella para conmemorar la gloriosa derrota de Trafalgar, en donde el vencido probó su heroísmo y amor a la patria», telegrama que fue contestado por el almirante Beránger con otro, uniendo sus votos a los de la heroica ciudad de San Fernando en la conmemoración del combate de Trafalgar, «donde la Marina supo sacrificar sus vidas con gloria, en holocausto de la patria».

La prensa española, en su mayoría, tributó un cariñoso recuerdo fúnebre a la Marina de guerra al cumplirse el primer centenario. A más del *Diario de la Marina*, que consagró el día 21 su primera página a la conmemoración el combate —publicando trabajos alusivos de «Palinuro» y «Adamar», bajo cuyos pseudónimos se ocultaban prestigiosos jefes de la Armada—, el *Diario de Cádiz* publicó el mismo día con el título de «Trafalgar» un trabajo póstumo del capitán de navío don Pedro Guarro, que terminaba con estas desoladoras palabras: «¡Hace cerca de un siglo... nada hemos aprendido!» (seguramente con referencia a los todavía recientes desastres de Cavite y Santiago).

Ejército y Armada, en un crítico artículo de «Faquin», se lamentaba que nuestra generación apenas hubiese sacado de la escuela un confuso conocimiento de lo que significa Trafalgar en nuestra historia, sin que hubiese llegado a encarnar en la conciencia del pueblo ni la grandeza ni la verdadera enseñanza que de ese episodio se desprende, y escribía duramente: «Un centenario de Trafalgar no podría celebrarse con festejos, sino con la confesión plena de nuestras culpas y el rezo fervoroso por los sacrificados». También *La Correspondencia Militar* dedicó un amplio reportaje alusivo al centenario lleno de consideración y respeto a los marinos que sucumbieron en Trafalgar.

El ilustre periodista Mariano de Cavia publicó anticipadamente en *El Imparcial* una patriótica exhortación, a fin de que los organismos oficiales y las corporaciones obligadas a ello no dejasen transcurrir el 21 de octubre sin dedicar un solemne recuerdo de piedad y admiración a los esforzados, cuanto infortunados, españoles que sucumbieron en Trafalgar en igual día de 1805; y así, en la víspera de cumplirse el centenario, el eximio publicista escribía estas sentidas palabras en las columnas del popular diario:

«Los periódicos, cada cual a su manera, dedicarán mañana sendos artículos a la luctuosa efeméride; tal vez en algún centro se celebre una pequeña velada conmemorativa; quizá en el Panteón de Marinos Ilustres se diga alguna Misa rezada; y paren ustedes de contar. Ni el corazón ni el pensamiento dan para más. Con eso habrán de contentarse las gloriosas sombras de Gravina, Churruca, Alcalá-Galiano, Álava y Alsedo, mientras la Gran Bretaña festeja con sin par fastuosidad y público entusiasmo la victoria de Trafalgar y la memoria de Nelson... [No cabe duda que don Mariano ponía el dedo en la llaga en su triste vaticinio].»

También el popular *Heraldo de Madrid* concedió atención preferente al centenario de Trafalgar, dedicando gran parte de su número correspondiente al 21 de octubre a conmemorar el combate. Además de un texto patriótico, publicó viñetas, alegorías, retratos y reproducciones de cuadros de Sans y Ruiz de Luna, así como modelos de los navíos que tomaron parte en la batalla. Y en días anteriores, con motivo de los preparativos que se hacían en Inglaterra para la glorificación de Nelson en el primer centenario de su muerte, publicó un artículo titulado «Acordaos de Trafalgar», expresando que, así como para Inglaterra la efeméride se convertía en una fiesta gloriosa, para España debía ser de dolor y arrepentimiento, vertiendo estas críticas frases:

«Si no hubiésemos olvidado durante un siglo el nombre de Trafalgar, no tendríamos que acordarnos ahora de Santiago de Cuba y de Cavite, nombres tristes que también parece que estamos todos empeñados en dar al olvido...».

Termina diciendo:



El capitán general de la Armada Federico Gravina y Napoli (1756-1806). Miniatura al óleo sobre lienzo, de 13,8 x 10,3 cm del pintor Julio García Condoy (S. xx). (Museo Naval de Madrid.)

«Y en toda la nación díganse misas, pónganse las banderas a media asta, contraste nuestro dolor con el júbilo a que Inglaterra se prepara, y si fuera posible, solemnícese este centenario poniendo en los muelles de los puestos, en el salón de conferencias del Congreso y en el del Senado y en las puertas de los ministerios este rótulo: “¡Españoles, acordaos de Trafalgar!”».

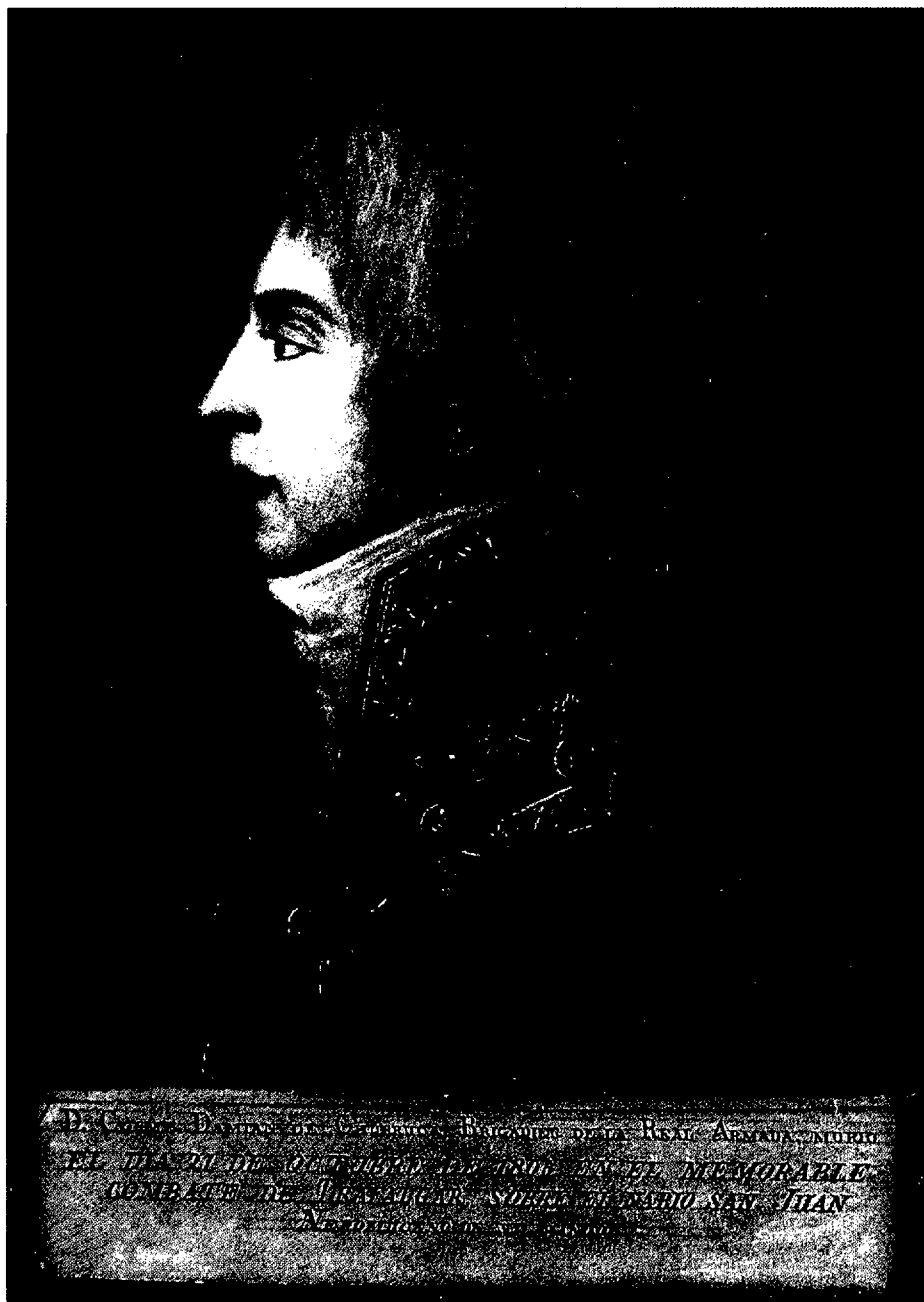
El *Diario Universal* también dedicó un piadoso recuerdo a Trafalgar, doliéndose de que mientras en Londres se han preparado festejos durante tres días en conmemoración de su victoria, aquí los héroes de Trafalgar se tendrán que contentar con los recuerdos que los periódicos y revistas les dediquen y que se olvidarán al día siguiente de leídas, para pensar en recibir y ver al jefe de la nación hermana cuyos navíos perecieron también luchando contra la Escuadra de Nelson.

Época, otro diario de gran difusión nacional, consagró un número extraordinario al centenario de trafalgar con notables artículos de don Juan Pérez de Guzmán y otros destacados publicistas, con retratos de héroes del combate y reproducciones fotográficas de barcos, modelos y episodios de la batalla; y *El Universo*, en el artículo de fondo de la conmemoración, expresa que «fuimos a la lucha en el cumplimiento de un deber, aunque convencidos de la catástrofe».

La Ilustración Española y Americana, sin duda la mejor revista ilustrada de principios de siglo y la de mayor difusión, dedicó nada menos que cuatro números a la glosa del combate, con un interesante artículo de Pérez de Guzmán sobre la muerte de Gravina y otro de Larrubiera, titulado simplemente «Trafalgar», pero con una valiosa aportación de grabados de la epopeya marítima con los retratos de Gravina, Alcalá-Galiano, Churrua, Alsedo, Álava, Valdés, así como la reproducción del cuadro de Sans *Los naufragos de Trafalgar*, otros de Monleón y Cortellini, así como fotografiados de objetos y prendas pertenecientes a Gravina, Uriarte y Borja.

Nuevo Mundo y *ABC* no dejaron tampoco pasar la efeméride sin publicar sendos trabajos, pero también la prensa del litoral rindió su homenaje al centenario. *La Tribuna* de Barcelona, consignando que en Trafalgar acabó el poderío español, escribe: «Vayamos con tiento en los sueños. El Trafalgar marítimo fue un desastre al que aún sobrevive la nación; el Trafalgar económico podría ser la muerte». El *Diario de Cádiz*, a más del artículo del capitán de navío Guarro, publicó otro de Manuel Casanova, cronista de la provincia, lleno de citas y antecedentes curiosos; el *Diario de San Fernando* una plana entera en homenaje a los héroes y un largo poema laudatorio a Gravina; *Diario ferrolano*, *El Correo Gallego*, *El Cantábrico* de Santander, *La Voz de Guipúzcoa* de San Sebastián, *El Mercantil valenciano*, *El Mediterráneo* de Cartagena, conmemoraron la triste fecha con artículos de diferentes plumas de muy distinto talante.

En cuanto a las revistas especializadas en el ámbito naval, tanto la *Revista General de Marina* como *Vida Marítima* dedicaron numerosas páginas al



El brigadier de la Armada Cosme Damián Churruca (1761-1805). Óleo sobre tabla, 57 x 42 cm, de autor anónimo. (Museo Naval de Madrid.)

recuerdo de la gesta, destacando en la primera de ellas el artículo del general Pelayo Alcalá-Galiano, descendiente del ilustre marino, y en la segunda el «*In memoriam*», dedicado a la conmemoración —y de donde han sido tomados numerosos datos para este trabajo—, que termina también con estas expresivas frases:

«*Vida Marítima* al hacer esta ligera síntesis de todos los recuerdos públicos del combate de Trafalgar en su centenario, agrega a ellos con veneración su homenaje a los heroicos marineros que lucharon a las órdenes de Gravina, y recuerda a todos los españoles que al hundirse en Trafalgar la Armada nacional del siglo XIX, como en Santiago y Cavite la del siglo XX, perdió con ella dos veces la nación integridad, prestigio y riqueza; y que sólo con Armadas navales podrá mantener y fomentar los escasos restos de su herencia histórica y vivir vida próspera. Sirvan las lecciones del pasado de provechosa enseñanza para el porvenir. Españoles. ¡Acordaos de Trafalgar! *Qui potest capere capiat*».